

Ceremonia de Profesores Eméritos del PAD

Semblanza del doctor José Ricardo Stok. Pronunciada por el Dr. Jorge

Arbulú.

Lima 20 de abril de 2022.

Excelentísimo Vice Gran Canciller de la Universidad de Piura, padre Ángel Gómez-Hortigüela; señor Rector de la Universidad de Piura, Dr. Antonio Abruña; director general del PAD, Dr. Alejandro Fontana.

Estimado claustro, colaboradores y amigos que hoy nos acompañan.

Es un honor para mí dirigir estas palabras en esta importante ceremonia de reconocimiento de tres queridos profesores que con la calidad de su trabajo y entrega generosa tienen en común ser parte central del período fundacional de nuestra institución.

Es ahora el momento de referirme al doctor José Ricardo Stok. Todos conocemos su destacada trayectoria profesional. Su labor docente la sigue desarrollando formalmente como profesor del área de Dirección Financiera, y digo formalmente porque también ha incursionado en otras áreas del saber directivo cuando las circunstancias, que no han sido pocas, así lo han requerido.

Su singular forma de dirigirse al público de manera amena y con anécdotas hacen muy grato el espacio necesario para adquirir conocimientos y para la reflexión necesaria que exige el aprendizaje del saber prudencial.

Prácticamente desde que llegó al Perú ha estado ligado a la Universidad de Piura, donde ha ocupado diversos cargos, primero en Piura, donde ha sido decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y administrador general y, más adelante, vicerrector de Campus Lima.

Es precisamente en la universidad donde tuve el gusto y la suerte de conocerlo. Recuerdo como si fuera ayer su invitación a formar parte del claustro de la facultad y la ilusión que sembró en mí como en otros colegas, también aquí presentes. Desde el primer momento, destacó su atractivo estilo de liderazgo que con su ánimo positivo estimula e involucra a las personas que tiene a su cargo, para llevar las tareas encomendadas con ese equilibrio entre autonomía y seguimiento necesario. Pocos años después, bajo su impulso, un grupo de profesores salimos con el respaldo económico del AID a estudiar el MBA en

prestigiosas escuelas del extranjero. Esto facilitó enormemente nuestra preparación académica y profesional requerida para dictar rápidamente en nuestra escuela, en los años siguientes, primero en el MBA *Full time* y más tarde, en otras maestrías y otros programas del PAD.

Ha sido director del PAD en dos oportunidades, la primera en una circunstancia histórica muy importante. El crecimiento de nuestra labor demandaba imperiosamente unas instalaciones adecuadas para el desarrollo de nuestra misión. Todo el personal del PAD trabajaba en diferentes sedes, en San Isidro el primer local; en el CAME donde se atendía el Medex; y más tarde en Miraflores donde se atendía el MBA *full time y part time*. Además, fue necesario, el alquiler de algunas salas de hoteles convertidas en aulas donde se atendía alguna promoción del Medex, porque las instalaciones con las que contábamos eran insuficientes. En aquella época, nos enfrentamos con una inversión significativa: en monto, funcionalidad y detalles, que impactaría el futuro del PAD. El doctor lideró este reto institucional, convencido de los frutos que daría y que hoy vemos.

Soy testigo de la dedicación, profesionalismo y seguimiento con los que se involucró e involucró a un equipo de profesionales en esta tarea. Su opinión era la opinión de un arquitecto más, estoy seguro de que los arquitectos Arosemena, Villa García y Santisteban podrían dar fe de ello. Le agradecemos entre otras cosas, este hito institucional que hoy nos permite trabajar en el lugar que nos acoge.

Después de su paso por la Dirección General de la Escuela, asumió con mucha ilusión y no menos dedicación su nuevo encargo de sacar adelante una nueva maestría: Senior Executive MBA: una maestría para personas con alto prestigio en su gran experiencia y posición directiva en el mundo empresarial. Programa que costó mucho en sus inicios y que, hasta el día de hoy, nos sigue dando grandes alegrías por la satisfacción de sus egresados que hoy son verdaderos amigos y promotores del PAD.

En el Semba, como le decimos en la escuela a esta maestría, la cercanía con los participantes, propia de nuestra cultura, se materializó con la presencia del doctor Stok en la gran mayoría de almuerzos e intermedios que le permitían estar atento a las necesidades de los alumnos y encauzar sus inquietudes de forma inmediata. Esta cercanía, así como su permanente acompañamiento ha sido muy valorada y agradecida por los participantes del Semba.

Junto con sus encargos directivos, asumió también por varios años, el área de Finanzas, donde ha forjado no sólo conocimientos y contenidos, sino profesores,

propiciando con esa cercanía natural, el desarrollo humano y profesional de los profesores que integramos el Área de Finanzas y, sobre todo, cultivando en cada uno la esencia de nuestra institución.

La labor del doctor Stok no solo se ha desarrollado en la Universidad de Piura, también ha ejercido diversas posiciones en el mundo empresarial. Ha sido miembro del Consejo Directivo del Indecopi, y director del Fondo de Estabilización Fiscal. Presidente del Directorio del Banco de Comercio y presidente del Directorio del Grupo Distriluz. Fue contratado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con el objeto de generar estrategias de privatización en empresas estatales peruanas. Es consultor y asesor de empresas.

Precisamente, producto de su vocación docente y vinculación con el mundo empresarial, además de su buena pluma, ha obtenido a la fecha las siguientes publicaciones: Empresarios y directivos en la Caverna de Platón y La estrategia de privatización: Una metodología y su aplicación. Es, además, coautor de Finanzas para directivos y de Una propuesta para reformar los sistemas privados de pensiones. El caso peruano.

Es columnista en el diario Gestión desde el año 2010, donde se ha ganado un justo prestigio entre la comunidad económica. Siempre con un enfoque realista y positivo. Citando sus palabras, “intentando tratarlos con claridad y sencillez, pero con rigurosidad”. Su estilo ameno y cercano le permite la difusión tanto de artículos sobre aspectos económicos y financieros, como de diversos temas sobre la función del Estado y sobre las competencias y virtudes requeridas para los directivos de empresa, en la búsqueda del bien común como fin último.

A continuación, y en representación del claustro recurro a los comentarios que me han hecho llegar dos colegas con los que el doctor Stok ha coincidido más en estos últimos años.

El profesor Miguel Bazán con el que ha coincidido en la Dirección del Semba y en el diseño de los programas de Alta Dirección y para Directorios, nos dice: “Destaco su gran disposición a ayudar cuando es necesario un consejo, siempre dándose el tiempo necesario y las palabras precisas para ayudar a afrontar el problema, uno termina con la tranquilidad de entender qué camino seguir. Siempre cordial, con una sonrisa y una alegría contagiosa, hasta en los momentos más difíciles. Nunca un comentario negativo de nadie, siempre tratando de encontrar el lado positivo de cada persona.

Un tema quizás algo mundano, su elegancia, siempre con el atuendo adecuado y dándonos con mucho cariño consejos sobre la vestimenta y la forma de comportarse de un profesor de la escuela. Gracias doctor por su amistad y enseñanzas, usted ha marcado una era en el PAD”.

Y, el profesor Juan José Marthans, con quien el doctor Stok ha compartido sus publicaciones e investigaciones más recientes, dos dice:

“Siempre ha sido, es y será un privilegio trabajar con José Ricardo. Durante los años que tengo de conocerlo, he podido aprender de él como persona, como directivo, como docente y como director general del PAD. Lo imborrable es su don de gente y honestidad, transparencia y capacidad de trabajo. Con esas virtudes se entiende su participación decisiva en la gesta del rol y prestigio del PAD. Un abrazo sincero, grande y eterno. Siempre estás con nosotros”.

Querido doctor Stok, es muy difícil resumir en pocas palabras la labor realizada desde que llegó al Perú en el año 1973. Son casi cincuenta años los que ha dedicado a la Universidad de Piura y 38 años que lo conozco, desde entonces solo he recibido ejemplo de cómo se trabaja. Un constante sentido de responsabilidad para sacar los encargos recibidos con una alegría que nace de su interior, y que permite al mismo tiempo disfrutar de la tarea encargada.

Parte de este homenaje hace necesario mirar hacia atrás y revisar algunos hitos muy destacados de su labor. Pero esta mirada sería incompleta si no se apreciaran también las tareas realizadas del día a día, las tareas pequeñas, que pasan desapercibidas y muchas veces parecieran no tan relevantes. Sin embargo, es allí donde como nos decía San Josemaría se hace realidad lo más profundo de nuestro encuentro personal con nuestra razón de ser. Es allí donde, además, se deja huella, es allí donde se hace el buen trabajo que, con el paso del tiempo, toma relevancia; es allí donde con el ejemplo dado a los colaboradores más cercanos se forjan vocaciones de servicio. Por todo esto, ¡muchísimas gracias!